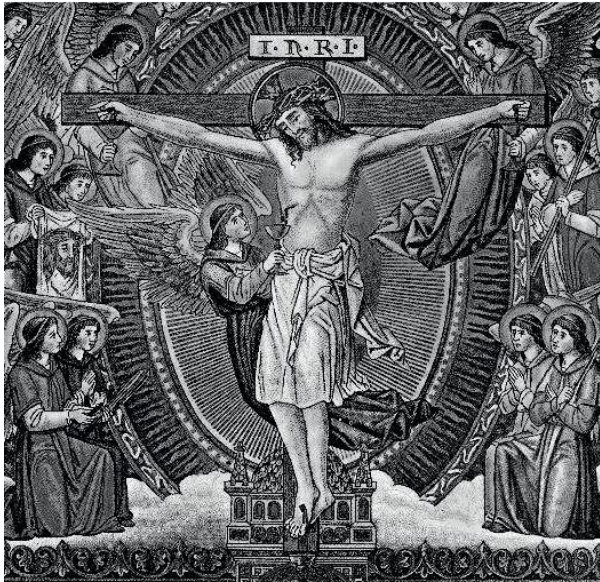


ORACIONES DE LA Tradición Católica



† En el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

ACTO DE FE

Creo firmemente, porque así lo ha revelado Dios, Verdad infalible, a la Santa Iglesia Católica, y por medio de ella nos lo revela también a nosotros:

Que hay Un solo Dios en Tres Personas Divinas, iguales y distintas, que se llaman *(inclinarse la cabeza)* Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Que el Hijo se hizo Hombre tomando, por obra del Espíritu Santo, Carne y Alma humana en las entrañas de la Purísima Virgen María. Que murió por nosotros en la Cruz, resucitó, subió a los cielos y desde allí ha de venir al fin del mundo a juzgar a todos los vivos y a los muertos, para dar a los buenos, gloria eterna y a los malos, infierno eterno.

Creo, además, por el mismo motivo, cuanto cree y enseña la misma Santa Iglesia.

ACTO DE ESPERANZA

Espero, Dios mío, por ser Vos Omnipotente e infinitamente Bueno y Misericordioso, que por los méritos de la Pasión y Muerte de *(inclinarse la cabeza)*

Jesucristo, nuestro Salvador, me daréis la vida eterna que Vos, Fidelísimo, habéis prometido al que hiciere obras de buen cristiano, como propongo yo hacerlas ayudado de Vuestra gracia.

ACTO DE CARIDAD

Os amo, Dios mío, con todo mi corazón y sobre todas las cosas, por ser Vos, Bien Sumo y Perfectísimo. Estoy dispuesto a perderlo todo, antes que ofenderos. Y por Vuestro Amor, amo también y quiero amar a mis prójimos como a mí mismo. Amén.

ACTO DE CONTRICIÓN

Me arrepiento, Dios mío, y me pesa de todo corazón haberos ofendido por ser Vos, Bondad infinita, y porque Os amo sobre todas las cosas. Y propongo firmemente, con Vuestra Santa Gracia, no pecar más en adelante y en particular evitar las ocasiones próximas de pecado. Amén.

ACTO DE FE

Creo firmemente, Dios mío, porque Vos, Verdad infalible, lo habéis revelado a la Santa Iglesia: Que en el Misterio de la Santísima Trinidad no hay más que Un Dios, aunque son Tres las Personas distintas e iguales, que se llaman *(inclinarse la cabeza)* Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Creo, que la Segunda Persona que Es el Hijo, que se hizo Hombre por obra del Espíritu Santo en las virginales entrañas de María Santísima. Que padeció y murió en una Cruz para salvarnos y redimirnos.

Creo, que Jesucristo Es Dios y Hombre verdadero; que en cuanto Dios está en el cielo, en la tierra y en todo lugar, que todo lo ve y todo lo oye y todo lo sabe, hasta los más ocultos pensamientos. Y que en cuanto Hombre está en el cielo y en el Santísimo Sacramento del Altar.

Creo, Dios mío y Jesús mío, que en los Santos Sacramentos habéis depositado los méritos de Vuestros padecimientos que son de infinito valor, que solamente ellos pueden borrar la malicia de nuestros pecados. Y por lo tanto creo, que para alcanzar el perdón debo recibir o desear recibir, en caso de necesidad, el Sacramento de la Penitencia que Vos instituiste para la salvación de los pecadores.

Creo y digo, (*inclinarse la cabeza*) Jesús mío, que el que no recibe el Sacramento de la Penitencia, ya pudiendo cuando está en pecado o lo manda la Iglesia, Os desprecia con la más fea ingratitud, y por su soberbia y omisión criminal da a entender que más quiere ser esclavo del diablo y condenarse, que hijo Vuestro y salvarse.

En fin, creo, Dios mío, que me habéis de pedir cuenta de todos mis pensamientos, palabras, obras y omisiones, para hacerme feliz en el cielo si muero en Vuestra gracia o infeliz en el infierno, si muero en pecado mortal.

ACTO DE ESPERANZA

Dios mío, creo todo cuanto manda creer la Iglesia, nuestra Madre, y espero por Vuestra Misericordia infinita y omnipotente Bondad, y por los méritos de (*inclinarse la cabeza*) Jesucristo, que me perdonaréis mis pecados. Y con todo el dolor de mi corazón Os digo porque me pesa de haberlos cometido, porque con ellos Os he ofendido a Vos, Dios mío, que Sois la misma Bondad infinita. Y espero que me daréis Vuestra amistad y gracia y después, en el cielo, la eterna gloria para la cual me habéis creado.

ACTO DE CARIDAD

Dios mío, Os amo con todo mi corazón y Os amo sobre todas las cosas, por ser Vos infinitamente Bueno y Amable, y también por los innumerables beneficios que me habéis dispensado de creación, conservación y redención. Y quisiera amaros con aquel ferviente amor con que Os aman los Ángeles y Santos del cielo y los justos de la tierra.

Y porque sé que éste es Vuestro deseo y voluntad, amo a María Santísima, mi dulce Madre; y además, por amor Vuestro, ¡oh!, Dios mío, amo a mi prójimo como a mí mismo. Y perdono a todos los que me han ofendido y agraviado, y deseo que todos Os amen y sirvan aquí en la tierra y después en el cielo por toda la eternidad. Amén.

ACTO DE FE

Yo creo, Dios mío, Verdad infalible, todo lo que me enseña la Santa Iglesia, porque Vos lo habéis revelado.

Creo en la Santísima Trinidad, (*inclinarse la cabeza*) Padre, Hijo y Espíritu Santo, Tres Personas y Un solo

Dios. Dios Justo, que premia a los buenos y castiga a los malos.

Creo, que el Hijo de Dios se hizo Hombre y que murió para salvar a mi alma; que resucitó, que está en el Cielo y en el Santísimo Sacramento. Que se llama (*inclinarse la cabeza*) Jesucristo, verdadero Dios y verdadero Hombre, Juez de vivos y muertos. Y que instituyó el Santo Sacramento de la Penitencia, para perdonarme y santificarme.

Os doy rendidas gracias, Dios mío, de haberme hecho católico. Haced, Señor, que viva y muera en Vuestro Amor, diciendo siempre: «Viva la Fe de Jesucristo.»

ACTO DE ESPERANZA

Dios mío, Esperanza mía, Dios Fiel, Omnipotente y Misericordioso: yo, confiado en Vuestras Promesas, espero de Vuestra infinita Clemencia, por la Sangre de (*inclinarse la cabeza*) Jesucristo, el perdón de mis pecados, las santas virtudes y el paraíso.

ACTO DE AMOR

Dios mío, Amor mío, Padre y Esposo de mi alma, sumo e infinito Bien, Os amo con todo el corazón más que a mi vida, porque sois digno de ser amado. Y por Vuestro Amor, amo al prójimo como a mí mismo.

¡Oh!, Dios, quisiera amaros tanto como Os aman los Serafines. Quisiera, a costa de mi sangre, haceros conocer y amar de todas las naciones del mundo.

ACTO DE CONTRICIÓN

Amantísimo Dios mío, Vos me habéis creado para amaros y servir; y yo, ingrato y desconocido, no he hecho otra cosa que ofenderos.

Me confundo en ello, Señor. Me arrepiento, infinita Bondad, y ojalá que nunca Os hubiera ofendido. Quisiera, Dios mío, morir de dolor.

Perdonadme, Padre mío, por amor de mi Señor (*inclinarse la cabeza*) Jesucristo. Perdonadme, mi buen Jesús, por la Sangre que por mí derramasteis. Yo Os ofrezco amaros siempre, y nunca jamás disgustaros.

Propongo, Señor, de santificarme frecuentemente en vida y en muerte con los Sacramentos. Amén.

ORACIONES DE PREPARACIÓN PARA RECIBIR LA SANTA COMUNIÓN

ACTO DE FE y ADORACIÓN

Santísima y Augusta Trinidad, Un solo Dios en Tres Personas: yo creo que estáis aquí presente, Os adoro con la más profunda humildad, y Os tributo de todo corazón la reverencia que es debida a Vuestra Soberana Majestad. Amén.

ACTOS DE FE Y ESPERANZA

Creo, Señor, firmemente que voy a recibir Vuestro Cuerpo, Vuestra Sangre, Vuestra Alma y Vuestra Divinidad. Lo creo porque Vos lo habéis dicho, y espero de Vuestra Bondad infinita todos los bienes y las gracias que dais a los que Os reciben, con los sentimientos de una Fe viva y de una total confianza.

ACTOS DE ADORACIÓN Y DE HUMILDAD

Os adoro, Señor, en la Santa Hostia, con todo el respeto de que soy capaz. Reconozco humildemente que no soy digno de recibirlos, mas decid una sola palabra y mi alma sanará.

ACTOS DE AMOR Y DE DESEO

¡Oh!, Jesús, que me habéis amado hasta morir por mí y hasta darme en alimento Vuestra Carne adorable. Os amo con todo mi corazón y sobre todas las cosas. Ven a tomar posesión de mi corazón que ardientemente desea unirse a Vos.

ORACIÓN DE SANTO TOMÁS DE AQUINO

¡Oh!, Dios Todopoderoso y Eterno, ligo al Sacramento de Vuestro Unigénito Hijo, mi *(inclinarse la cabeza)* Señor Jesucristo, como un enfermo al Médico de la vida; como sucio a la Fuente de la Misericordia; como ciego a la luz de la Claridad infinita; como pobre al Señor de cielos y tierra, y como desvalido al Rey de la Gloria.

Ruego, pues, a Vuestra infinita Bondad y Misericordia, tengáis por bien sanar mi enfermedad, alumbrar mi ceguera, enriquecer mi pobreza y vestir mi desnudez, para que así pueda yo recibir el Pan de los Ángeles, al Rey de los Reyes, al Señor de los Señores, con tanta reverencia y temor, con tanto dolor y verdadero amor, con tal fe y tal pureza y con tal

propósito e intención, cual conviene para la salud de mi alma. Dadme, Señor, que reciba yo, no solo el Sacramento de Vuestro Sacratísimo Cuerpo, sino también toda la virtud y gracia del Sacramento.

¡Oh!, Dios Benignísimo, dadme que reciba yo el Cuerpo de Vuestro Unigénito Hijo y *(inclinarse la cabeza)* Señor nuestro, Jesucristo, formado de María Virgen, de tal modo que merezca ser incorporado a Su Cuerpo Místico y contado entre sus miembros.

¡Oh!, amantísimo Padre, concededme Vuestro Hijo Amado, El cual deseo ahora recibir encubierto y velado, de manera que merezca yo contemplarle para siempre descubierto, sin velo, eternamente. Amén.

PARA OFRECER DEVOTAMENTE LA SANTA MISA

Eterno Padre, Os ofrezco el Sacrificio que de Sí Mismo hizo sobre la Cruz y ahora renueva en este Altar, Vuestro Amado Hijo Jesús, para adoraros y daros el honor que merecéis, confesando y reconociendo en Vos el supremo dominio sobre todas las cosas, la absoluta dependencia que ellas tienen de Vos, y que en Vos está nuestro primer principio y último fin; para daros gracias por los innumerables beneficios recibidos; para aplacar Vuestra Justicia irritada por tantos pecados y daros digna satisfacción por ellos; para implorar gracia y misericordia en mi favor; por los afligidos y atribulados, por los pobres pecadores, por todo el mundo y por las benditas Almas del Purgatorio. Amén.

TE DEUM LAUDAMUS

Te alabamos, Señor, Dios Todopoderoso.
Confesamos que eres Señor
de todo el universo.

A Ti, Padre Eterno,
a quien toda la tierra adora.

A Ti, todos los ángeles.
a Ti, los cielos y todas las potestades
Te adoran y temen.

A Ti, los Querubines y Serafines
Te aclaman sin cesar:

Santo, Santo, Santo,
es el Señor de los Ejércitos;
Llenos están los cielos y la tierra
de la grandeza de Tu Gloria.

A Ti, el glorioso coro de los apóstoles;
a ti, el loable número de los profetas.
A Ti Te alaba el inocente y numeroso
ejército de los mártires.

A Ti, la Iglesia Santa,
Te confiesa en todo el mundo,
Padre Eterno, de inmensa Majestad,
a Tu Adorable, Verdadero y Único Hijo,
engendrado de la Substancia del Padre.
Y al Espíritu Santo Consolador,
que procede del Padre y el Hijo.

Tú, ¡oh!, Cristo, que Eres Rey de Gloria.
Tú, que Eres el Hijo Eterno del Padre.
Tú, que para librar al hombre de la servidumbre,
quisiste hacerte Hombre,
y no Te desdeñaste de encarnar
en el vientre de una Virgen.

Tú, que después de haber quebrantado
el agujón de la muerte,
abriste a los creyentes el Reino de los Cielos.

Tú, que estás sentado a la diestra Dios,
en la gloria del Padre.
Y que has de venir algún día
a juzgar al mundo.

Por tanto, Te rogamos, Señor,
que socorras con Tu asistencia
a Tus siervos que has redimido
con Tu Preciosa Sangre.

Haz que seamos del número de Tus Santos
en la gloria eterna.

Salva a Tu pueblo, Señor,
y colma de beneficios Tu heredad;
gobiérnalos, Señor,
y no te canses de favorecerlos.

Todos los días Te damos gracias
por los beneficios que nos haces.
Y alabamos incesantemente Tu Nombre,
y lo alabaremos siempre,
y en toda la eternidad.

Dígnate, Señor, preservarnos
de caer este día en pecado.

Ten piedad de nosotros, Señor;
venga sobre nosotros Tu Misericordia
como lo hemos esperado de Ti.

Derrámese, Señor, sobre nosotros Tu misericordia,
como lo hemos esperado de Ti.

En Ti, Señor, he puesto toda mi esperanza,
no sea yo confundido eternamente. Amén.

ORACIÓN

(PARA GANAR LAS INDULGENCIAS)

Te suplico, Padre Eterno, por Tu infinita Bondad y Misericordia, y por los méritos de mi Señor (*inclinarse la cabeza*) Jesucristo. Por intercesión de la Santísima Virgen, y de todos los Ángeles y Santos, seáis servido de mirar por la exaltación de nuestra Santa Fe Católica, la paz y concordia entre todos los príncipes cristianos; extirpación de las herejías, conquista de la Tierra Santa; vida salud y acierto en su gobierno al Sumo Pontífice y a todos los superiores y ministros, eclesiásticos y seculares.

Por las necesidades espirituales y temporales de nuestra Madre, la Santa Iglesia; la conservación, aumento y observancia de sus santos estatutos a las sagradas Familias Religiosas; la conversión de los infieles y de los cristianos que están en pecado mortal; el auxilio eficaz para el remedio de los que se hallan en peligro u ocasión de pecar; la perseverancia y aumento en gracia de los justos; la salvación de todas las almas; el descanso de los que están en el Purgatorio, especialmente de aquellas por quienes más debo pedir.

Y dados los títulos de justicia, caridad y agrado Vuestro, concededme el tesoro de estas indulgencias, tened, Señor, misericordia de mí. No permitáis que me coja la muerte sin haberos satisfecho por mis pecados, adquirido todas las virtudes, recibido los Sacramentos, hechos muchos y muy fervorosos actos de amor Vuestro, y logrado la plenaria indulgencia de mis culpas, con muchos aumentos en Vuestra Gracia. Amén.

ACTO DE CONTRICIÓN

Amorosísimo Dios, Trino y Uno, a quien tanto he ofendido (*inclinarse la cabeza*) Padre, Hijo y Espíritu Santo, en quien creo con las mayores veras de mi alma; en quien espero con todo mi corazón; a quien amo con todos mis sentidos y potencias. Porque sois mi Padre, mi Señor y mi Dios infinitamente Bueno y digno de ser amado sobre todas las cosas.

Me pesa, Trinidad Santísima; me pesa, Trinidad Misericordiosísima; me pesa, Trinidad Amabilísima en el alma, con el más vehemente dolor, de haberos ofendido sólo por ser quien Sois.

Propongo y Os doy palabra, mediante Vuestra infinita Misericordia, de nunca más ofenderos y morir antes que pecar.

Espero en Vuestra suma Bondad y Misericordia infinita, y en la poderosísima intercesión de Vuestra querida Hija, Madre y Esposa, María Santísima, mi Señora, que me habéis de perdonar todos mis pecados y me daréis gracia para perseverar en un verdadero amor y cordialísima devoción de Vuestra siempre Amabilísima Trinidad. Amén.

ORACIÓN

Agustísima e Inefable Trinidad, Eterno Dios, Trino y Uno, humildemente postrado ante Tu Divina Presencia, como hijo de la Iglesia Católica, creo y confieso que Eres Un Solo Dios en la Esencia, y Trino en las Personas.

Yo Te adoro, (*inclinarse la cabeza*) Padre Ingénito, Hijo Unigénito y Espíritu Santo Consolador, Tres Personas distintas y Un solo Dios verdadero. Te deseo alabar, servir y amar como Te aman, sirven y alaban los espíritus angélicos, que dividió Tu Sabiduría en tres jerarquías; cada jerarquía en tres coros, para que fueran sombra de Tu Trinidad admirable.

Yo Te pido, me des una Fe firme de este altísimo Misterio; un aborrecimiento eficaz a toda ofensa Tuya, especialmente mortal; un vivísimo dolor de las muchas faltas que contra Ti he cometido; y un amor ardentísimo Tuyo, con el cual observe Tus Divinos Preceptos y sólo atienda a agradarte y servirte, de modo que merezca verte, como deseo, por toda la eternidad. Amén.

ORACIÓN POR LA PURIFICACIÓN DE LA JERARQUÍA DE LA SANTA IGLESIA

¡Oh!, Padre Eterno, Os ofrezco a través de la Inmaculada Virgen María, la Preciosísima Sangre de Vuestro Amado Hijo, para la conversión de la Jerarquía de la Santa Iglesia.

Arrodillándome a Tus sacratísimos pies, Te venero, la Reina del Cielo, con la más profunda reverencia y confieso que eres la Hija de Dios Padre, la Madre del Verbo Divino y la Esposa del Espíritu Santo. Eres llena de gracia, virtud y dones celestiales. Eres el Templo más puro de la Santísima Trinidad. Tú eres la Tesorera y Dispensadora de la Misericordia de Dios. Tu Corazón Puro está lleno hasta rebosar en caridad, dulzura y ternura por nosotros, pobres pecadores.

Por lo tanto, con segura confianza me presento ante Ti, nuestra Madre amantísima. Te ruego que

vuelvas Tus Ojos puros hacia mí, hacia todos mis seres queridos y especialmente hacia la Santa Iglesia que sufre asalto tras asalto por parte de un obispo traidor. Considera la cruel guerra librada por el mundo, la carne y el diablo, contra nuestras almas y contra la Santa Iglesia. Mira cuántos perecen en la contienda. El dragón, la serpiente antigua, que es el diablo y satanás, como un torrente inmundo sigue vertiendo en la jerarquía de la Iglesia el veneno de su malicia, el espíritu de mentira, impiedad, herejía, blasfemia e impureza. Tantos falsos pastores, hombres de iniquidad, han llenado hasta rebosar de hiel en la Iglesia, que es la Esposa del Cordero sin mancha.

Recuerda, Madre tierna, que somos Tus hijos, comprados con la Preciosísima Sangre de Tu Hijo Unigénito. Dígnate orar sin cesar por nosotros, a la Santísima Trinidad, para que podamos recibir la gracia de ser siempre victoriosos sobre el diablo, el mundo y todas nuestras perversas acciones. La gracia por la cual los justos puedan santificarse cada vez más, los pecadores puedan convertirse, la jerarquía actual sea purificada de tanta depravación y corrupción. Las herejías destruidas, los incrédulos iluminados y los judíos llevados a la luz de la fe.

Pide para nosotros, Madre querida, esta gracia de la Bondad infinita de Dios Altísimo y de los Méritos de Tu Santísimo Hijo. Tú, que estás llena de gracia, derrama esta gracia sobre nosotros, Tus hijos afligidos, por el ansioso cuidado con que esperaste a Tu Santísimo Hijo, el amor con que lo apreciaste, las Lágrimas que derramaste y los Dolores que padeciste durante Su Pasión. Amén.

ORACIÓN

Todopoderoso y Sempiterno Dios, Trino y Uno, (*inclinarse la Cabeza*) Padre, Hijo y Espíritu Santo, que concediste a Tus siervos conociesen la Gloria de Tu Eterna Trinidad, en la confesión de la verdadera Fe, y que adorasen Tu Majestad augusta.

Te rogamos, Señor, que con la firmeza de esta Fe seamos siempre libres de todas las adversidades de esta vida transitoria, y nos libres de todo mal y pecado, infundiéndonos Tu celestial Amor. Por (*inclinarse la cabeza*) Jesucristo, Tu Hijo, que vive y reina en la Unidad del Espíritu Santo. Dios por todos los siglos de los siglos. Amén.

† En el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

ORACIÓN

A Ti, Dios Padre Ingénito. A Ti, Hijo Unigénito. A Ti, Espíritu Santo Paráclito. Santa e indivisa Trinidad, de todo corazón Te confesamos, alabamos y bendecimos. A Ti se dé la gloria por los siglos infinitos. Amén.

V. Bendigamos al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Alabémosle y ensalcémosle en todos los siglos. Amén.

*
* Tú, que eres Amor infinito.
*
* Tú, que me amaste primero.
*
* Tú, que me ordenas amarte.
*
* Con todo mi corazón.
*
* Con toda mi alma.
*
* Con toda mi mente.
*
* Con todas mis fuerzas.
*
* Sobre todas las posesiones y el honor.
*
* Sobre todos los placeres y goces.
*
* Más que a mí mismo y todo lo que me pertenece.
*
* Más que a todos mis parientes y amigos.
*
* Más que a todos los hombres y ángeles.
*
* Sobre todo lo creado en el cielo y en la tierra.
*
* Para Ti solo.
*
* Porque Eres el Bien supremo.
*
* Porque Eres infinitamente Digno de ser amado.
*
* Porque Eres infinitamente Perfecto.
*
* Aunque no me hubieras prometido el cielo.
*
* Aunque no me hubieras amenazado con el infierno.
*
* Aunque me pruebes con la miseria y la desgracia.
*
* En abundancia y en pobreza.
*
* En la prosperidad y en la adversidad.
*
* En los honores y en los desprecios.
*
* En los placeres y en los sufrimientos.
*
* En la salud y en la enfermedad.
*
* En la vida y en la muerte.
*
* En el tiempo y en la eternidad.
*
* En unión con ese Amor con el que todos los ángeles y santos Te aman en el cielo.
*
* En unión con ese Amor con que Te ama la Santísima Virgen María.
*
* En unión con ese Amor infinito con el que Te amas eternamente.

D
I
O
S

M
I

I
O
H
I.

A
M
O
.

T
E

Oremos:

¡Oh!, Dios mío, que posees en abundancia incomprensible todo lo que es Perfecto y digno de Amor. Apaga en mí todo amor reprochable, sensual y desmesurado por las criaturas. Y enciende en mi corazón la Llama más pura de Tu Amor, para que no ame nada más que a Ti o por Ti hasta que al fin, siendo completamente consumido por el santo amor por Ti, pueda ir a amarte eternamente con los elegidos en el cielo, el lugar del Amor puro.

¡Oh!, Dios mío, concédeme que Te ame, y como única recompensa de mi amor, concédeme que pueda amarte más y más. Amén.

ORACIÓN FINAL

BENDICIÓN DE LA SANTÍSIMA VIRGEN

Madre mía, bendecid a Vuestro hijo, y que Vuestra Bendición me prevenga, me acompañe, me guarde, me defienda, me aliente, me sostenga en todo lugar y en todas las circunstancias.

Que Vuestra Bendición permanezca en mí noche y día, en la alegría y en la tristeza, en el trabajo y en el descanso; en la salud y en la enfermedad, en la vida y en la muerte y durante la eternidad.

¡Oh!, Bendición de María, dichoso quien te desea, vive, recibe y guarda, y que después de haberte obtenido acá en la tierra, para sostener las pruebas y las luchas de este valle de lágrimas, te lleva en el último suspiro como prenda de misericordia y vida eterna.

Benedicidme, ¡oh!, María.

V: Dios Te Salve, María, llena eres de gracia, el Señor es Contigo. Bendita eres entre todas las mujeres, y bendito es el Fruto de Tu Ventre: ¡Jesús!

R: Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

† En el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.